



TRENO Y LAUDO



General Mola!... Presente!

¡Valiente General MOLA!

muerto estás bajo la plata de las torres burgalesas;
tu cara relampaguea cual la bandera española
que echaste al aire en Navarra como una lluvia de fresas.

Entre la densa espesura de una niebla cenizosa
un avión quebró sus alas y te estrellaste en la tierra;
si tu carne se ha tronchado como encina esplendorosa
eres el mártir más grande en las sirtes de esta guerra.

Gloria a ti... ¡gran General!
el de la espada y la pluma;
que relumbren las banderas;
que no se pongan sordinas a las trompetas de España;
que se descorra la bruma;
que se alcen todos los brazos como un símbolo imperial;
que flameen los pendones
con temblores de palmeras;
que retumben tus cañones;
en el llano y la montaña;
y que, en Burgos, las campanas de la vieja Catedral
canten locas tus grandezas
y tus líricas proezas
y si allí entierran tu cuerpo... que abran la tumba del Cid;
solamente tu cadáver puede usar esa fosa
donde pudrióse y reposa
El conquistador de España que fué, como tú... adalid.

Que los más grandes claveles de los campos de Castilla
y los lirios amarillos de su huerta toda en flor
te envuelvan cual la bandera toda roja y amarilla
y cuando pase tu féretro, pase un río de esplendor.

Que te lleven los navarros entre cruces y entre espadas;
que los brazos con estrellas te acompañen a enterrar;
que, aquí en la Santa Capilla, se eleven preces sagradas
y claven un crespón negro en el manto del Pilar.

En el manto de la Virgen donde dejaste tu beso
diciendo... ¡Virgen bendita del Pilar!... ¡¡ayúdanos!!
en el manto sagrativo donde lleno de embeleso
te arrodillaste temblando por tu España y por tu Dios.

¡General MOLA!.. ¡¡PRESENTE!!

que no se pongan sordinas a las trompetas de España;
que te lloren los soldados cuando recen, lentamente,
una «parte de Rosario» en las tiendas de campaña;
que flameen las banderas
con temblores de palmeras
y que canten las campanas
en las tierras castellanas
cuando eche tierra la pala y te envuelva ¡General!
la solera del Ejército glorifica tu aureola
y la raíz de tu temple es la raigambre española
que hará de España un Imperio, como tú, grande... inmortal.

J. SAN NICOLÁS FRANCA.

La generosidad del Gaudillo

Esa cincuentena de prisioneros procedentes de las brigadas internacionales que acababan de ser puestos en libertad por el generoso rasgo de nuestro Caudillo, bien merece la insistencia en el comentario.

Precisamente, la agresión criminal de los aviadores piratas contra barcos al servicio del comité de no intervención, nos proporciona un contraste que refleja las notas características de las dos Españas.

En la España de Franco brotan las flores de la clemencia y de la caridad cristiana, se

procura, en lo posible, humanizar la guerra; se respeta el derecho de gentes; se cumplen los pactos concienzudamente; se obra, en una palabra, cual corresponde a paladines de la verdadera civilización.

Por el contrario, en la España roja todo el delito tiene su sede; impera la anarquía; se obra a impulsos del odio más feroz; se destruye por destruir; son incapaces de cualquier empresa positiva; se retrocede al salvajismo sin ley y sin freno; no existe la menor garantía ni para la seguridad ni para las relaciones con los demás pueblos.

Y si son hombres extranjeros que no se

han pasado a nuestras, sino que fueron hechos prisioneros en acción de guerra, nuestro Caudillo los libera, los envía a sus respectivos países, los da alimento, vestido y dinero...

¡Cuánto mayor motivo ha de existir para el trato de benevolencia con vosotros, las víctimas de tantos engaños y de tantas traiciones, que habéis nacido en Patria solar, si ahora tenéis un momento de lucidez y de arrepentimiento salvador, para venir a encuadraros en la vida nacional de la España auténtica.

Aun es tiempo. Si lo dejáis para mañana, acaso sea tarde.

DOMINICAL

LA OVEJA PERDIDA

Estaba Jesús un día conversando con los publicanos y los pecadores que se le habían acercado, y de ello escandalizáronse los escribas y fariseos que, atentos únicamente a la justicia legal, creían que el contacto con un pecador les manchaba, aunque interiormente estuviesen llenos de podredumbre moral.

Murmuraron a Cristo por ello y entonces el Señor aprovechó para proponerles la hermosa y tiernísima parábola de la oveja perdida que es, ciertamente, una de las más bellas y consoladoras páginas de la Sagrada Escritura.

¿Quién de vosotros, les dijo, si tuviese un rebaño de cien ovejas y perdiese una de ellas, no dejará las noventa y nueve en el aprisco y recorrerá montes y valles para buscar la oveja perdida? Y cuando la hubiese hallado la pondrá gozoso sobre sus hombros e invitará a sus amigos a regocijarse con él por el hallazgo.

Haciendo el mismo Jesús aplicación de esta hermosa parábola, les dijo: en verdad os digo que habrá en el cielo más alegría por la conversión de un pecador que por la perseverancia de noventa y nueve juntos.

Y para buscar a ese pecador vino Cristo al mundo como El lo aseguró repetidas veces, y para lograr su conversión dio todos los pasos de su vida y todas las obras de sus manos, y todos los latidos de su corazón y todos los suspiros de su alma y toda la sangre de sus venas.

Nada escatimó para encontrar la oveja perdida expuesta en el mundo a tantos peligros, rodeada de tantas asechanzas, solicitada por tantas concupiscencias. Y conste que cuando un pastor busca una oveja perdida, su cuenta le trae, porque pierde él lo que la oveja le da de provecho; pero la conversión de un pecador no da a Dios un diamo de aumento en su gloria esencial e infinita que por lo mismo no aumenta ni es posible que pueda aumentar.

Fué nuestro bien lo que buscó únicamente Jesús y es también nuestro bien lo que la Iglesia católica pretende cuando nos llama de mil maneras para que no abandonemos el redil que Cristo le encomendó.

TACTICA CATALANA

Tenemos a la vista una interesante nota del Ministro de Industria del Gobierno de Valencia, que se refiere al problema de las divisas, planteado en Cataluña.

Dice textualmente tal documento que «La industria textil y fabril de Cataluña va a caer dentro de un plazo breve, en grave colapso.»

¿Causas? Aparte las de carácter social, ¿que son de mayor cuantía el ministro señala otra inminente y trascendental; que hasta la fecha el Gobierno de Valencia, facilitaba divisas a la industria catalana, para la compra de algodón, pero en lo sucesivo se abstendrá de hacerlo, en vista de la actitud de Cataluña «que sigue un camino unilateral y exclusivista, en materia económica.»

Veamos en qué consiste la tal actitud. Cataluña percibe divisa del Gobierno central (de algún modo hay que denominarlo) para adquirir primeras materias, pero luego vende directamente al extranjero, buena parte de los géneros manufacturados y se queda la totalidad de las divisas que percibe como precio.

La nota ministerial pone al descubierto el desbarajuste económico del campo rojo. Pero, además, patentiza cómo Cataluña persiste en practicar la Ley del embudo que tan óptimos frutos le produjera en tiempos pasados.

Que España sostenga un arancel que nos obligue a pagar caros los tejidos catalanes, mientras ellos en justa correspondencia nos insultan, nos desprecian, y traicionablemente hunden en el corazón de nuestra Patria, el puñal asesino.

Pero el juego judío se acabó ya para siempre.

Basta de privilegios, de martingalas y de hechos diferenciales con vistas a la explotación. En lo sucesivo, que cada uno viva del fruto de su trabajo. ¡Ah! y previas las indemnizaciones de guerra que resulten procedentes.

Porque ya lo dice la copla:

«Hay una cuenta muy larga
que no tiene remisión;
¡La ha de pagar Cataluña
La ha de cobrar Aragón!

TARDE DE GLORIA

Raudales de súplicas fervientes brotaron, como flores místicas del final de Mayo.

Tarde luminosa de gloria y de encanto. Salve que ascendía, gloriosa, a lo alto. Honrando a los mártires, llenó los espacios. Vibró en el Pilar todo el pueblo hispano.

La Virgen y Madre, al pueblo postrado, miró con clemencia, como vió a Santiago en aquella hora en que los espacios de una luz vivísima se vieron cercados, mientras se extendía la voz de los salmos de todas las voces de todos los cánticos.

¡El Pilar bendito! ¿De dónde brotaron tesoros de gracias para el fervor santo?

Los aragoneses la fecha anotaron. España a la Virgen consagrada, cuando hizo el instante más digno de aplauso. España es de Cristo. Se eleva rezando.

Bendito el tesoro de los entusiasmos de la hora en que España revive, cercado el trono de gloria, donde se aclamaron las glorias excelsas de todos los santos.

¿Qué valen las iras de los desalmados, ante este momento de triunfo, sellado por el fuego místico de todos los labios que buscan la vida en el fuego santo?

¡Oh, Santa María!, vuelve al pueblo hispano, tus ojos clementes, mientras pronunciamos con amor tu nombre. Tu nombre aclamado por todas las flores de un eterno mayo.

ABEL JARNES.

¿A DONDE VAMOS?

«A crear una España grande, una España fuerte, una España que no tenga, como hasta aquí, que mendigar del extranjero convenios comerciales: una España unida y cristiana, una España soberana, que conserve su personalidad, sin grotescos pretextos de separatismo, como los actuales de Cataluña y Vizcaya; una España culta.

Resolveremos los problemas de la tierra; obligaremos de grado o por fuerza, a que el que tenga mucho lo reparta con el que tenga poco. Se gastarán más suelas de zapato y menos cubiertas de automóvil. Organizaremos escuelas donde los maestros enseñen a amar a Dios y a la Patria. Daremos prestigio a la enseñanza universitaria, acabando de una vez con los profesores que usan la cátedra para dar puñaladas por la espalda al Estado que les paga, y haremos un poder judicial austero e independiente, con máxima libertad y máxima responsabilidad en la función.»

Palabras del glorioso General Mola.

Nuevo fracaso de la masonería

La unión de las milicias

España sigue triunfando de sus enemigos, y no sólo de sus enemigos exteriores, sino de los que son más terribles, de los interiores, y entre ellos, el más de temer, o quizás el único verdaderamente temible es la masonería.

En un principio se alió con el sovietismo y proporcionó toda clase de auxilios a los rojos españoles; hace unos meses la acción militar de los soviets comenzó a fracasar por falta de pericia en el mando y de virtudes militares en los milicianos rojos, cambió bruscamente de táctica y abandonando el soviet se dirigió resueltamente a nuestro campo. La victoria contra la España católica había que lograrla y ya que no podía conseguirlo reforzando el ejército de los Sin-Dios, trató de conseguirlo dividiendo el ejército de los nacionales, según la táctica infalible: divide y vencerás.

Para ello pretendió convertir en cerril intransigencia respecto de nimios detalles la noble entereza que el tradicionalismo había conservado como rica esencia de su programa en su lucha contra la herejía liberal y derivar hacia nuestro campo todo aquel torrente de energía que fué siempre bastante en nuestra patria para contener al heterodoxo, como lo fué en julio para oponer su dique al soviet, segura de que sería también bastante para destruirnos.

Más aun, a fin de que fuera más seguro el triunfo de su satánico designio pretendió acentuar el exclusivismo de Falange, haciendo de la absorción de las demás milicias punto fundamental sino en su credo escrito al menos en el sentir de sus afiliados.

El choque en un mañana no podría ser más seguro. ¿Y porque no hemos de permitirnos el creer que bastantes afiliados a la secta lograrían la admisión y hasta quizás algún cargo en las mismas milicias como sucedió al propio Mussolini en su marcha triunfal sobre Roma?

Así las cosas y dado nuestro carácter ardoroso, genuinamente latino; se inició la fatal división y aún ahondó en nuestro campo con fruición incontinente de la masonería que veía segura la ruina de nuestra causa. Al regresar con los laureles del campo de batalla se hallarían los combatientes con la guerra en casa. Los que juntos habían luchado en el parapeto tendrían que hacerse fuego en la retaguardia. Ellos con su bravura habrían barrido la guerra de los campos de Extremadura y Vizcaya y los masones entre tanto nos la habían metido en los pacíficos campos de Navarra y Castilla.

Ni valía quedarse imperial entre ambos contendientes, los unos te dirían inmediatamente liberal, los otros enemigo del movimiento.

Pero Dios vela por nosotros, ¿Cómo va

a ser estéril tanta sangre inocente vertida en los campos de batalla? ¿Cómo iba a ser infructuoso por vez primera tanto martirio en el sentido más estricto de la palabra?

Por eso basta que hable Salamanca para que se acaten sus órdenes y se disipen las rencillas. No puede decir lo mismo la infame retaguardia roja. No saben los jefes como unirlos ni saben las milicias cómo derrotarse. Hasta los tanques por las calles más luminosas de la modernísima Barcelona.

Del enemigo el consejo. Todo el que no trabaje noblemente por la unión sincera de todos es el peor enemigo de España. Todo el que se permita la más leve bromita sobre la unificación debe ser denunciado como vil traidor de nuestra causa. Todo el que quiera hacer un excelente servicio a la masonería no tiene más que trabajar por lograr estos copiosos frutos de unificación que nuestros jefes están recogiendo de todas las milicias que verdaderamente aman a España.

Dios y Patria. Dentro de este lema la máxima intransigencia; fuera de él la máxima condenación he ahí la norma segura de nuestra actuación.

Aun no asamos... y ya pringamos

«Todavía no está ganada la guerra y ya algunos elementos se están repartiendo el botín, pue en su día caerá en nuestras manos y habremos de tomarle al enemigo».

No crea el público que son palabras nuestras, sino de EL DILUVIO, de Barcelona, en su número del 27 de Mayo. Y todavía agrega: «Claro que esta distribución actualmente, no es más que verbal; pero el entusiasmo que la mayoría de oradores ponen en ella nos da un anticipo del fervor con que habrán de realizarla cuando sea tangible. Risa produciría el espectáculo, si no fuese él tan lamentable y tan deprimente. Vamos a cazar primero la liebre y ya discutiremos después la manera de guisarla y las tajadas que tocan a cada uno».

Hasta aquí el artículo editorial del diario marxista barcelonés, el cual, de no estar nosotros perfectamente enterados de cuanto en la zona roja ocurre, sería altamente revelador. No obstante es de alabar su sinceridad y sobre todo su grafismo al poner de relieve el fervor con que luchan por la «tajada» esos pretendidos apóstoles del proletariado. Y sobre todo: ¡camaradas, no «arrempujar» porque aunque siempre os hayáis distinguido como cazadores furtivos, en esta ocasión vais a volver del campo sin la liebre, con el zurrón vacío y entre los fusiles de nuestros soldados que se han erigido en guardería permanente de la unidad, grandeza y libertad de nuestra Patria.

Dr. EMILIO SARIÑENA HERRERO
Consulta de Medicina Interna
Coso, 45 (Pza. Constitución) ZARAGOZA

ECOS... Y NOTICIAS

La salud del Prelado

Nuestro Excmo. Prelado sigue en franca mejoría y creemos que pronto reanudará sus actividades. Así lo pedimos al Señor.

Solemne funeral

Tan pronto pase la octava del Sdo. Corazón, tendrá lugar en la S. I. Catedral, en sufragio del alma del llorado General Mola. Se anunciará a su debido tiempo.

Cultos

El Domingo al N. Jesús de Praga la misa de comunión a las ocho, el ejercicio de la tarde a las seis.

Hasta nuevo aviso queda suprimida la misa de once y media y en su lugar, se dará a las diez y media, antes del Catecismo.

Hora Santa

La del próximo jueves será en la merced, a las seis, a intención de D.^a Petra Larraz.

Notas de la vida de Mola

De Madrid llama el teléfono a la Comandancia militar de Pamplona.

El Jefe al aparato. Sí, al habla... El general Mola. ¿Quién es ahí?

—.....

¿Cómo? ¡Ah! ¿D. Diego Martínez Barrio? Le escucho respetuosamente.

—.....

—Agradezco a Vd. mucho. Sr. Martínez Barrio. Las palabras lisonjeras e inmerecidas que le inspiran mi condición y mis servicios pasados. Con la misma cortesía y nobleza con que Vd. me habla voy a contestarle. El gobierno que Vd. tiene el encargo de formar no pasará de intento. Si llega a constituirse, durará poco, y antes que de remedio habrá servido para empeorar la situación.

—.....

No lo dudo. Pero yo veo el porvenir de distinta manera. Con el Frente Popular vigente, con los partidos políticos activos, con las Cortes abiertas, no habrá gobierno alguno capaz de restablecer la paz social, de garantizar el orden público, de reintegrar a España y a sus hijos un decoro, un espíritu y una ley desde hace mucho tiempo en ruinas.

—.....

—Por lo pronto me basta recordar a usted que el General Primo de Rivera, constituyó el Directorio el 24 de Septiembre, a primeros de Octubre la nación estaba pacificada.

—.....

—No, no es posible. Sr. Martínez Barrio, Vds. tienen sus masas y yo tengo las mías. Si yo acordare con Vds. una transacción haríamos los dos traicionado a nuestros ideales y a nuestros hombres. Mereceríamos ambos que nos arrastrasen.

—.....

—¡Desde luego! Lo tengo previsto. La batalla va a ser ruda, penosa, larga... Pero es el deber.

—.....

—¡Mi última palabra!

—.....

—Con todo respeto y consideración me despido de Vd. Sr. Martínez Barrio.

¡Estais frescos!

«El Liberal» de Bilbao publica un artículo que nos ha dejado de piedra.

Después de reconocer que las cosas se tuercen cada día más por el bando rojo, se agarra el articulista frenéticamente a una tabla de salvación demasiado frágil.

Dice el articulista: «Aunque es cierto que la moral de nuestra retaguardia es muy deficiente, nos queda el consuelo de que en

la zona rebelde la retaguardia aun está peor, está, en efecto, no ya dividida, sino pulverizada. Y tal es nuestra mejor esperanza para la victoria».

Decididamente los plumíferos de Prieto son más pintorescos que una pandereta de madroños.

En muchos sitios siguen mangoneando elementos del fenecido Frente Popular, o sus afines del fenecido Partido Radical causantes directos e indirectos de las atrocidades que cometen los marxistas en algunos sitios de España.

Contrasta este proceder con el de los comunistas, que no han dejado en ninguna parte a nadie que hubiera pertenecido a partidos de orden.

¿Es que ya hemos olvidado lo que le ocurrió al Gobierno del general Primo de Rivera?

Desde los organismos oficiales y por individuos que cobraban del Estado, Diputación o Municipio, es desde donde más se torpedeó la obra del Español insigne.

¿Va a ocurrir ahora lo mismo?

La seguridad personal

En la zona roja nadie puede sentirse seguro, basta lo que se llama una mala voluntad, una envidia, una denuncia, cualquier cosa, para que un hombre desaparezca.

En «La Vanguardia» se da cuenta de la desaparición de varios hombres; entre ellos un súbdito polaco, algunos rabasires y otros desconocidos.

El hecho en sí es escalofriante; desaparición de hombres sin saber cuál ha sido su destino, es siempre horrible; lo es mucho más si se tiene presente que se callan lo más principal, o sea, que han desaparecido de Barcelona unas 70.000 personas, que han sido halladas después, en la Rabasada, o en otros lugares siniestros.

¿Y las autoridades? preguntará un incauto lector, sobre todo, si es de los que todavía creen en la legalidad republicana. Y eso habrá que recordarlo, que en la zona roja no existen tales autoridades, ni policías, ni otro imperio que el de la pistola y el autoritarismo despótico más terrible que ha podido imaginar la más negra dictadura.

Luchamos por un imperio

Si luchásemos por tan pequeñas y mezquinas ambiciones como vosotros lucháis, nuestro ánimo hubiera decaído, porque las pequeñas y serviles pasiones no pueden mantener mucho tiempo el ánimo, sin haberlo decaído.

Nosotros no aspiramos al reparto, fin único de vuestra grosera república, ni a la igualdad social, que sólo puede apetecer a aquellos cuyo estómago hace de cerebro.

Tenemos fe en España y en su gloria; tenemos entusiasmo, porque se engrandezca con nuestros esfuerzos, con la sangre de nuestras venas, con todo el entusiasmo de nuestros corazones.

Hubo un tiempo en que España fué un vasto Imperio, del cual dijo orgulloso un monarca, «que nunca se puso el Sol»; a eso aspiramos nosotros, a que resurja el pasado esplendoroso de nuestra propia patria.

Luchamos por un Imperio.

Tin. de Martínez Moreno.—Tarazona

La Gaitera

Las mejores carnes del país, las encontrará el distinguido público en casa de **CARMELO LANCIS** quien para mejor servicio acaba de montar una Cámara Frigorífica con el fin de que en todo tiempo haya cerdo fresco, ternera de Castilla y toda clase de carnes, en las mejores condiciones de higiene y sabrosidad. Para encargos al Teléfono 142. Servicio a domicilio.—Marrodán 10 Tarazona.

DISPONIBLE

SE VENDE

Una Máquina de coser, para sastre o modista (Industria marca «Wertheim») Rápida, semi-nueva, se dará en buenas condiciones. Para informes en el Comercio de tejidos de JULIO CALAHORRA, calle Marrodán, 3.—Tarazona.

SE VENDE

Una partida de álamo blanco en término de Tulebras. Darán razón en Barilles, en casa de don Toribio Ruiz.

Almacén de maderas

Serrería mecánica

Hijos de Blas Morte

Marqués de Vadillo, 4

Teléfono número 105

TUDELA

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Consulten siempre últimos precios

Para pedidos de importancia descuentos especiales

BANCO DE ARAGON ZARAGOZA

Capital Ptas. 20.000.000

Fondos de reserva y de fluctuación de valores 7.381.064'74

SUCURSALES

Alcañiz, Almazán, Ariza, Ayerbe, Barbastro, Balaguer, Burgo de Osma, Borja, Calatayud, Camínreal, Cariñena, Caspe, Daroca, Ejea de los Caballeros, Fraga, Huesca, Jaca, Lérida, Madrid, Molina de Aragón, Monzón, Sariñena, Segorbe, Sigüenza, Soria, Tarazona, Teruel, Tortosa, Valencia.

AGENCIAS: Ademuz.

BANCA - BOLSA - CAMBIO

Depósitos en efectivo.—Oficina de cambio en la estación Internacional de Canfranc.—Préstamos y Créditos.—Informes comerciales.—Préstamos hipotecarios por cuenta del Banco Hipotecario de España.

Caja de Ahorros: 2 1/2 POR CIENTO

HORAS DE OFICINA EN ESTA SUCURSAL:
de 9 a 1 y de 4 a 5. — Los sábados de 9 a 12 solamente.

Banco de Crédito de Zaragoza

CAPITAL 12.000.000 DE PESETAS
ESTABLECIMIENTO FUNDADO EL AÑO 1846
INDEPENDENCIA 30.—ZARAGOZA
APARTADO DE CORREOS NUM. 31

TIPOS DE INTERES

A virtud de acuerdo del Consejo Superior Bancario por atribuciones de la Ley de Ordenación Bancaria, rigen con carácter de norma obligatoria para toda la Banca operante en España los siguientes tipos máximos de interés:

I.—CUENTAS CORRIENTES:

A la vista 1 1/4 0/10 anual

II.—OPERACIONES DE AHORRO:

A) Libretas ordinarias de ahorro de cualquier clase tengan o no tengan condiciones limitativas 2 1/2 0/10

B) IMPOSICIONES:

Imposiciones a plazo de 3 meses 2 1/2 0/10
» a plazo de 6 meses 3 0/10
» a plazo de 12 meses o más 3 1/2 0/10

Regirán para las cuentas corrientes a plazo, los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.

Préstamos y descuentos—Depósitos en custodia—Compra y venta de Fondos Públicos—Pago de cupones—Cartas de Crédito, etc. etc

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

CAPITAL AUTORIZADO 100.000.000 de pesetas
CAPITAL DESEMBOLSADO 51.355.500
RESERVAS 70.592.954'34

Domicilio social: Alcalá 14—MADRID

Palacio de la Equitativa (edificio de su propiedad)

400 Sucursales en España y Marruecos—Corresponsales en las principales ciudades del mundo—Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

TIPO DE INTERES

Desde 1.º de Enero de 1935, y a virtud de la norma del Consejo Superior Bancario, de observancia general y obligatoria para toda la Banca operante en España, este Banco no podrá abonar intereses superiores a los siguientes:

I.—CUENTAS CORRIENTES:

A la vista 1 1/4 por ciento anual

II.—OPERACIONES DE AHORRO:

A) «Libretas ordinarias de ahorros» de cualquier clase, tengan o no condiciones limitativas 2 1/2

B) «IMPOSICIONES»: a petición de los clientes se abonarán los intereses de estas cuentas TRIMESTRALMENTE.

Imposiciones a plazo de tres meses 2 1/2
Imposiciones a seis meses 3
» a doce meses o más 3 1/2

Regirán para las cuentas corrientes a plazo los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.

Préstamos a labradores, ganaderos, industriales y Comerciantes
Sucursal de Tarazona — Paseo de San Juan.

Al servicio de la España que nace

El panorama abre el pecho a la más risueña esperanza y la unión salvadora se perfila ya y cada día se acusará con trazos más firmes. La nueva España abre los brazos a todos y para todos y cada uno tiene una misión. No se exige más que pureza de intención, voluntad al servicio de la Patria, espíritu de sacrificio, ánimo templado para la lucha noble y patriótica y la mente abierta a la obra revolucionaria que entre todos hemos de operar en la sociedad española.

A esta ingente labor están convocados todos los buenos españoles en una unión estrecha e indestructible, y seríamos malditos por las generaciones venideras, si no supiéramos dejarles una España mejor ¡España! Soñamos con ella y por la unión en esa España nueva que amanecemos lucharemos sin tregua.

Pero es la hora de ideas picudas y de pensamientos al desnudo. A nadie, que haya sacado las debidas consecuencias de esta terrible y gloriosa contienda, se le ocurrirá que esa unión pueda hacerse incrustando, como un cuerpo extraño, en esta nueva España, uno solo de los restos del naufragio. Más claro aún: este gran movimiento, cordial y generoso como obra de la juventud, no puede hacer una sola adquisición a costa de su capacidad audazmente transformadora. Hemos de entrar en él a servirlo y vigorizarlo si hace falta; no a esterilizarlo y dejarlo sin savia. En la vorágine de la guerra se han hundido muchas «cosas» y es inútil empeño el de conseguir ciertas ridículas y nocivas supervivencias. No se trata de una unión de partidos a la antigua usanza, porque sería continuar una menguada historia y porque hay «cosas» que están, por lo menos, en liquidación, por haber cumplido con mejor o peor fortuna sus fines sociales.

Se trata simplemente de entrar de buena fe y con buen espíritu en un gran movimiento totalitario que salvará nuestros tradicionales valores morales y que instaurará, sobre bases cristianas, el imperio de una justicia social. Este gran movimiento que mantiene a España en pie, tiene su pensamiento y su programa y hasta su estilo y sus modos. Un pensamiento y un programa, que crea una sola categoría—la que da el trabajo honrado—y que anhela, con el Generalísimo, una España sin explotadores ni explotados. Y unos modos fuertes y expeditivos para restablecer, allí donde haga falta, el imperio de la justicia.

Si tal es, en esencia y en el fondo, el movimiento que alumbrará una nueva España, al margen de él no debieran quedar, si no hubiera obcecados de buena fe, más que los que quieran una España que siga ofreciendo ancho campo para sus concupiscencias y fechorías.

La unión en esa España nueva, se ofrece fácil a todos los españoles de buena voluntad. Unos tendrán que arrepentirse sinceramente de sus culpas, otros habrán de desligarse de un pasado en liquidación y algunos hará falta que sacrifiquen una pequeña vanidad.

¡Las madres españolas se han desprendido de sus hijos y la juventud ha regado con su sangre el suelo de España! ¡Y los muertos nos dejan su consigna!

DIVAGACIONES

¿Cuánto se habla de la masonería, verdad? Y en estas, ¡claro está! como en todas las cosas, suele pecarse por los dos extremos, a saber; por alarmista o por despreocupado. Porque hay personas que en todo quieren ver la mano de los masones, hasta en la subida de precios de las patatas y eso, francamente, es una candidez que hará reír a mandíbula batiente a los legítimos hijos de la Viuda. Créeme, lector que hay personas de estas buenas, desde luego, pero que, dadas al ejercicio de la presencia de Dios, parece que en todas partes sufren también la presencia del diablo, y ésto, verdaderamente, carga la paciencia del más sufrido.

Pero hay también otras que pecan por despreocupadas; toman tan en broma todo esto de la masonería, que no conceden valor de verdad a lo que después tienen que llorar cuando es irremediable. Esto cabalmente le pasó al buen Primo de Rivera. No hizo caso, y los masones aprovecharon aquella paz de la Dictadura, para ramificarse por nuestra península y dar al traste con la monarquía, y si hubieran podido con España.

Créeme, lector, que hasta hace bien poco

fui yo también de los despreocupados; pero desde hace algún tiempo y sobre todo, desde que brotó el movimiento salvador de nuestra patria, lo voy tomando muy en serio, más en serio que a los mismos rojos, porque así es.

Y no te extrañe que antes lo tomara en broma porque me parecía un bulo inadmisiblemente todas aquellas descripciones románticas del masón de antaño, siniestro, de torva mirada, puñal oculto y alma negra como la del mismísimo Judas.

Pero, amigo, desde que me han dicho que los más caracterizados masones se distinguen por su simpatía personal, por su poder proselitista irresistible, etc., etc., me he puesto a temblar ¿quién se libra de esta forma de ellos? Ahí tienes a Strauss, el del straperlo, de quien no sabía nadie decir sino que era muy simpático.

Figúrate tú un señor distinguido, correctísimo, atento con todos, sonriente, que no se desdén del trato y amistad, que nunca ataque directamente a la Religión, que sienta verdadera preocupación por la difusión de la cultura y por el bien de la Humanidad... ¿qué vas a decirle a este hombre?

Pues este señor es muy de temer que sea masón.

LA MASONERIA

Los Estatutos y su cariz masónico

Se había consumado el sacrificio de una monarquía, liberal si queréis, pero cada vez más inclinada al catolicismo integral. Se agrietaba con ello la unidad española, y los Estatutos cuidaron de despedazarla.

El de Cataluña, precedido de un artificio plebiscito que mezcló una vez más a católicos y ateos bajo el signo autonomista, se concedió en seguida, porque iba a parar a manos de la Esquerra, cuyos mandos eran todos masónicos. Apenas otorgado, el 22 de septiembre de 1932, una comisión de masones, en la que figuraban el ex Capitán general de Cataluña, señor López Ochoa, y los señores Otero, Font y Pubill, visitó al señor Maciá y le entregó un mensaje que no tiene desperdicio:

«Al Honorable Presidente de la Generalidad de Cataluña:

La Gran Logia Regional del Nordeste de España, del Grande Oriente Español en representación de todos los francmasones de dicho territorio, teniendo en cuenta que la Orden no debe ser partidista en ningún sentido político, pero que es de su deber apoyar con todo su esfuerzo aquellos principios básicos que son el alma de sus doctrinas, felicita efusivamente al Gobierno de la Generalidad de Cataluña, en la persona de su digno Presidente, por la consecución del Estatuto que acaban de aprobar las Cortes españolas y que representa el logro de libertades por las que propugnó siempre Cataluña, y asimismo hace votos por que en el porvenir consiga obtener el máximo de las mismas, claro está, enmarcadas en el marco de la Constitución que España se haya dado a sí misma, o sea, dentro de la más estricta legalidad.

Viva S. E. muchos años para bien de Cataluña y de España.

El Gran Maestre, SAMUEL E. MORRIS. Barcelona, 21 de septiembre de 1932.»

En cambio, el Estatuto vasco tropezó con furibunda oposición. Nos aclara tan raro fenómeno, una anécdota recogida de labios del propio Carrasco. Cuando Cataluña, a raíz de la proclamación de la República, intentó desligarse casi absolutamente de Madrid, Carrasco, con otros políticos de la Generalidad, visitó a Indalecio Prieto, ministro

de Hacienda si no recuerdo mal, que les recibió exclamando: «¿Qué hacen ustedes? ¿Cómo intentan proclamarse libres?» A lo que respondió Carrasco: «Cumplimos lo acordado en San Sebastián.» Y Prieto contestó: «No puede ser. ¿No ven ustedes que, si lo hacen, en mi tierra van a proclamar la República libre del Sagrado Corazón?»

No podía ser. Para apoyar las izquierdas el Estatuto vasco, era preciso romper las relaciones cordiales que existían entre el vasquismo y las autoridades eclesiásticas, puestas de manifiesto en la oposición del señor Obispo de Vitoria y del pueblo bilbaíno a que se derribase el monumento al Sagrado Corazón; era menester que Prieto y el gran masón catalán Aiguader profanasen el árbol de Guernica, ellos que odian el árbol de la Cruz, a cuya sombra han vivido y muerto siempre los buenos vascos; era necesario que los vasquistas se sumaran a la rebelión de octubre de 1934 y que a causa de la represión, por cierto benigna, de dicha revuelta, la C. E. D. A. se viese obligada a demorar su programa regional y social; era indispensable que el sentimiento vasco, puesto al rojo, maldijese a España y que los buenos españoles, con una reacción muy explicable, aunque inoportuna, correspondiesen a la injuria maldiciendo a Euzkadi; era imprescindible que Portela, afiliado a la misma Logia que Companys, abriese las puertas de la cárcel a separatistas y marxistas; y cuando a todos los buenos tuvieron divididos, separados por ofensas y abismos infranqueables, entonces se inclinó la izquierda a conceder el Estatuto, y esta esperanza arroja a Aguirre en brazos del Soviet, pasando por el puentecillo que le tiende Acción Vasca y empujado por masones que agitan la chusma de su partido.

Las Vascongadas han vivido, en pocos años, casi diré en meses, lo que en Cataluña se desarrolló a través de varios lustros. Pero alguien ha conseguido que en el momento culminante al darse la batalla definitiva entre el Comunismo y el Catolicismo, Cataluña y Vasconia cayesen, como fruta madura y ambicionada, en la mochila del Soviet.

No atacará abiertamente la religión, pero procurará por los medios más indirectos y disimulados que cunda en torno de la persona del sacerdote, el descrédito y odio, y que su actuación sea torcida o por hipócrita o por fanática, para sustraer a las masas de su influencia educadora.

Hará fervientes protestas de patriotismo; pero si avizora una patria cristiana, un estado que oficialmente confiese a Cristo, será el primero en filtrarse en los organismos del estado, y si tiene alguna autoridad, irá nombrando para los cargos subalternos, a los viciosos y descreídos, para que sean juguete de sus planes, desorientación de los ciudadanos y ruina de la patria.

Será el apóstol del respeto a todas las ideas, para crear así una sociedad narcotizada, que no se atreva a protestar de ideas disolventes que él hará cundir luego por todos los ámbitos de la sociedad, con los medios más eficaces.

Nada se podrá decir quizás contra su vida y costumbres; pero verá muy bien que la juventud se corra en espectáculos inmorales, contra los que nada se podrá alegar; porque echará contra el que dignamente se

indigne todo el peso de la autoridad de que disponga, y aun el alegato de su honorable conducta, prueba de la rectitud de su criterio contra la intransigencia cernil de los que alcen su voz de santa rebeldía.

Hará (según él) todo el bien que pueda; pero no lo oírás decir que lo haga por amor de Cristo; ni entregará sus ricas dádivas en secreto y por caridad a las asociaciones y obras tan admirables que la Iglesia tiene organizadas, siguiendo el ejemplo de su divino Maestro.

En una palabra; el masón es el ángel rebelde que se transforma en ángel de luz; para eclipsar la verdadera claridad de los ministros del Señor, «luz del mundo y sal de la tierra».

¡No te extrañe, lector, que vaya cogiendo verdadero miedo a esto de la masonería! Al mismo Mussolini, si al principio se desconfiaba, lo funden. ¡Escarmentemos en cabeza ajena! ¡No lo tomes a broma, que debe haber muchos masones agazapados, porque hay mucho odio al clero y mucha corrupción de costumbres!